

Texto- I Corintios 12:12-13 [LEER todo el capítulo]

Título- La unidad del cuerpo debido al bautismo del Espíritu

Proposición- Los cristianos son uno porque han sido bautizados por el mismo Espíritu a un solo cuerpo

Intro- Un servicio de bautizos es siempre una de las cosas más bonitas y bellas en la iglesia. Y así debería ser- pero no por las razones que los cristianos normalmente piensan- no porque hay un enfoque en las personas que son bautizadas, en su compromiso con Dios, en su “decisión” de seguir a Dios- sino porque el bautismo, correctamente entendido, enfoca la atención en Dios. El bautismo es como un foco, pero no brillando sobre la persona siendo bautizada, sino sobre el Dios quien salvó a la persona siendo bautizada. Dios es el enfoque- Él recibe toda la gloria.

Sin duda, la profesión pública de la fe de la persona ante la iglesia es un paso importante para un hijo de Dios- por supuesto este es un día especial para los que han sido bautizados, y debería servir para ellos como un recuerdo de lo que Dios ha hecho, y de su deseo de servirle con el resto de la vida. Pero el bautismo no es primordialmente una persona diciendo a Dios, “hago esto para mostrar mi compromiso contigo,” sino Dios diciendo a una persona, “ésta es Mi señal para mostrar Mi compromiso contigo.” El bautismo es un sacramento ordenado por Dios para ser una señal y un sello de su regeneración, del perdón de los pecados, y de la unión con Cristo.

Y puesto que simboliza la unión con Cristo en la salvación, el bautismo también simboliza la unión que tenemos como familia de Dios. Por eso, como iglesia estos servicios de bautizos son una bendición tan grande- son días tan bellos en la vida de nuestra iglesia local porque nos regocijamos con la persona, pensando en lo que Dios ha hecho- pero también reconociendo que es el símbolo visible y externo de que esta persona pertenece al cuerpo de Cristo, así como nosotros quienes hemos sido justificados y regenerados por Dios. Y esto, no por nada en la persona siendo bautizada, sino solamente debido a la obra del Espíritu, quien da la nueva vida y une a la persona con Dios y con los demás hijos de Dios. Somos uno, como hermanos, como familia, como cuerpo, porque ya pertenecemos a Dios.

Entonces, hemos presenciado el bautismo de estas dos personas. Su bautismo no las ha salvado- pero es la señal visible que Dios ha dado a Su pueblo para que veamos simbolizado con agua lo que Él ya ha hecho internamente.

Y quiero que meditemos en lo que simboliza- en cómo podemos estar animados y fortalecidos a recordar que somos uno en Cristo- parte de un cuerpo espiritual, parte de algo más grande. Porque hemos pasado por mucho en estos meses- seguimos pasando por muchas cosas. Pero hermanos, vean cómo Dios está obrando- no simplemente dándonos un nuevo lugar- esas cosas van y vienen- son temporales- pero Dios sigue salvando a Su pueblo- Dios sigue dando nueva vida. Nos ha mostrado hoy que tenemos dos personas más que son parte de esta familia, este cuerpo.

Entonces, oro que este mensaje hoy pueda recordarnos de lo que el bautismo simboliza- que podamos pensar hoy en nuestra unión con Dios, y nuestra unión con los demás- que podamos reconocer que los cristianos son uno porque han sido bautizados por el mismo Espíritu a un solo cuerpo.

Que Dios nos anime, nos fortalezca, nos llene de gozo con esta verdad. Porque, pase lo que pase en este mundo- o en el trabajo- o en las relaciones románticas- o en tu familia- o lo que sea- como cristianos- como iglesia local- somos uno- parte de un cuerpo- parte de una familia. Los cristianos son uno porque han sido bautizados por el mismo Espíritu a un solo cuerpo.

Vemos esto mostrado aquí en nuestro pasaje en dos partes. Vamos a enfocarnos en los versículos 12-13 del capítulo, aunque leímos todo el capítulo porque el contexto es importante. Pero lo que vemos primero, en el versículo 12, es que

I. Los cristianos son uno porque son parte de un cuerpo espiritual

[LEER vs. 12]. Empezamos así, porque es el simbolismo que Pablo usa aquí- y no solamente aquí, sino también en el libro que escribió a los romanos. Somos uno porque somos parte de un cuerpo. ¿Cómo es un cuerpo? Es uno, es un organismo, pero tiene muchos miembros- y así es el cuerpo de Cristo.

Es decir, podemos preguntarnos a veces qué es lo que nos une con otras personas que son tan diferentes que nosotros- personas que tienen diferentes vidas, diferentes perspectivas, diferentes niveles sociales y económicos. Lo que nos une, lo que nos hace uno, es que somos parte de un cuerpo espiritual- pertenecemos al mismo cuerpo, y por eso, aunque somos diferentes, somos uno- unidos- en Cristo.

Cuando Dios nos salva, nos une al cuerpo de Cristo- nos une a Su familia- nos une a Él. Esto nos da una nueva relación con Dios, pero también nos da una nueva relación con los demás que han sido salvos por Dios. Entonces, por eso la unidad que tenemos como cristianos no depende de la uniformidad- no tenemos que ser iguales. En los versículos anteriores Pablo ha estado hablando de los dones que tenemos- que son diferentes, pero el mismo Dios nos da a todos lo que tenemos. Y así llega a nuestro versículo y dice, “porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.”

Entonces, la ilustración bíblica de los hijos de Dios es que somos un cuerpo- tenemos ese tipo de unión. Y la ilustración de un cuerpo físico es que se compone de muchos miembros- miembros diferentes- pero cada uno importante, como Pablo continúa explicando en el resto del capítulo. Son muchos que forman uno- muchos miembros que forman un cuerpo.

Así es con el cuerpo físico- tenemos pies y manos y pulmones e hígados y mucho más- son muchos miembros de un cuerpo- pero todos trabajan juntos para formar un solo cuerpo. Muchos miembros funcionan como un organismo en el cuerpo físico. Así somos como cristianos, Pablo dice- el cuerpo de Cristo se compone de todos los cristianos, pero es uno- un solo cuerpo. Por eso Pablo dice, después de hablar de los miembros de un cuerpo, que todos son uno- un solo cuerpo- dice, “así también Cristo.” Y en el siguiente versículo explica que esto es porque “por un solo Espíritu fuimos todo bautizados en un cuerpo.”

Entonces, vemos que el asunto aquí es que este cuerpo es espiritual. La ilustración es un cuerpo físico, pero es para que entendamos la relación que tenemos como cristianos los unos con los otros, en la iglesia. Y sabemos que cuando Pablo usa la ilustración del cuerpo, y después dice, “así también Cristo”, se refiere a la iglesia- “así también es el cuerpo de Cristo.” Esto vemos en versículos 27-28- “vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. Y a unos puso Dios en la iglesia.” Nosotros que

somos hijos de Dios, parte de Su iglesia, pertenecemos al cuerpo de Cristo. Cristo es la cabeza de la iglesia, y nosotros el cuerpo.

Entonces, vemos que formamos parte de un cuerpo- pero no es algo físico, sino espiritual. Formamos parte de este cuerpo debido a la obra del Espíritu, debido a lo que el Espíritu hizo para salvarnos- que es lo que significa que somos bautizados en un solo cuerpo, como vamos a ver en un momento.

Entonces, aunque entendemos que cada persona es salvada individualmente, también cada persona es unida a un cuerpo espiritual al momento de su salvación. Aunque Dios salva a individuos, nunca los deja vivir individualmente. Cuando Dios te salva, ya perteneces a algo más grande- el cuerpo de Cristo. Ya no estás solo- tienes una familia. Los cristianos son uno porque han sido bautizados por el mismo Espíritu a un solo cuerpo.

Esto incluye muchos privilegios, por supuesto- la ayuda mutua, la mutua edificación. Disfrutamos una comunión diferente, recibimos un amor sacrificial- oramos los unos por los otros. Vemos la ayuda que recibimos en versículos 25-26 [LEER]. Si padeces, los miembros se duelen contigo- te ayudan- están a tu lado- si recibes honra, los demás se gozan contigo.

Pero también tenemos responsabilidades como parte del cuerpo- tenemos la responsabilidad a esforzarnos a guardar la unidad en la iglesia, a no ser ofendidos fácilmente ni entrar en conflictos. Deberíamos conscientemente buscar a otros para hablar con ellos y ayudarlos, conocer a las personas nuevas y formar nuevas relaciones- sacrificar tiempo y recursos- amar en verdad. Nuestra unión a un cuerpo espiritual debería ser una gran bendición- pero también debería hacernos pensar en nuestro compromiso- para con Dios, por supuesto, pero también los unos con los otros.

Ahora, no podemos terminar este punto de que estamos unidos a un cuerpo espiritual sin considerar este tema del bautismo del Espíritu Santo. Porque vemos aquí que es el bautismo del Espíritu Santo que nos une a un solo cuerpo. Ante todo, lo que vemos en nuestro pasaje, así como en otras partes de la Palabra de Dios, es que el recibir el Espíritu Santo es una parte esencial de la salvación. No es algo que sucede con algunos, pero no con otros- porque cada cristiano tiene el Espíritu Santo. Sabemos esto porque el tener el Espíritu es lo que distingue al cristiano del incrédulo. Romanos 8:9 dice, “Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.” Esto está de acuerdo con el resto del testimonio de las Escrituras- el Espíritu Santo morando en el corazón de una persona es lo que muestra que ahora es un hijo de Dios- el Espíritu regenera, o da nueva vida, a la persona, y mora en él como el sello, la garantía, de su salvación.

Entonces, cuando leemos aquí que “por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo,” entendemos que se refiere al momento cuando Dios nos salva y nos da Su Espíritu- se refiere al momento de la regeneración, cuando el Espíritu nos da nueva vida, y nos une a Cristo.

Así que, el bautismo aquí no se refiere al bautismo en agua, sino al bautismo espiritual por lo cual recibimos todos el Espíritu Santo, y Él nos une al cuerpo de Cristo.

Entonces, la importancia del bautismo- lo que hicimos hoy- es que el bautismo en agua simboliza lo que el Espíritu Santo hace en el momento de nuestra salvación- nos bautiza a un cuerpo- nos une a un cuerpo espiritual. El bautismo en agua no salva a nadie- el bautismo en agua no es lo que une a una persona al

cuerpo de Cristo- pero es el símbolo apropiado para mostrar públicamente lo que ya ha sucedido interna y espiritualmente.

Por eso, creemos que el bautismo del Espíritu Santo- algo tan malentendido en las iglesias hoy en día- es algo que sucede una vez en la vida de un cristiano, en el mismo momento cuando es regenerado y unido a Cristo en la salvación. No es un evento que sucede después de la salvación- porque, como vimos, cada cristiano tiene el Espíritu Santo- es parte de la definición de la salvación. Hasta que una persona tenga el bautismo del Espíritu Santo, no es un hijo de Dios.

Y también, muy importantemente, la prueba, la señal del bautismo del Espíritu Santo no es hablar en lenguas ni profetizar ni nada así- la señal del bautismo del Espíritu Santo es el bautismo en agua. La manera bíblica en la cual una persona muestra que ha recibido el Espíritu Santo es, en parte, ser bautizado en agua. Por supuesto- y quiero enfatizar esto- el momento del bautismo en agua no es cuando viene el Espíritu Santo- Él ya ha venido- pero ahora es la señal externa y visible que el Espíritu mora en la persona bautizada.

Y cuando entendemos este tema del bautismo del Espíritu Santo, nos ayuda, entonces, recordar por qué podemos usar diferentes modos en el bautismo. No tenemos que sumergir a la persona en agua, porque en la salvación, no somos sumergidos en el Espíritu, sino que Él es derramado sobre nosotros, Él viene sobre nosotros. Entonces, es completamente bíblico y válido bautizar por medio de la aspersion o el derramamiento de agua, porque es la señal apropiada para mostrar que hemos sido bautizados en el Espíritu Santo.

Entonces, el bautismo en agua es un símbolo de lo que Dios ha hecho- te ha regenerado- te ha mandado Su Espíritu- ahora estás en unión con Cristo y con Su cuerpo.

Vemos esta misma verdad reflejada en las palabras de Pablo al final del versículo 13, que “a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.” Aquí Pablo no está añadiendo algún nuevo pensamiento, sino es paralelo con la idea del bautismo- el ser bautizado por el Espíritu y beber del Espíritu es lo mismo- son dos descripciones del mismo hecho- de lo que sucede en la salvación cuando el Espíritu nos une al cuerpo de Cristo.

Y tiene sentido, porque cuando bebemos algo, lo recibimos dentro. Si bebes un vaso de agua, el agua entra en ti. De la misma forma, cuando bebemos del Espíritu Santo, le recibimos en la salvación- en la salvación Él viene a morar dentro de cada hijo de Dios. Otra vez, no se refiere a algo que sucede después de la salvación, sino a la salvación misma- es paralelo con la descripción anterior.

Lo que sí sucede después de la salvación es la llenura del Espíritu Santo- tenemos el mandamiento de ser llenos del Espíritu. Pero ser lleno del Espíritu tampoco se refiere a profetizar o hablar en lenguas, sino Pablo explica en el libro de Colosenses que ser llenos del Espíritu significa que la Palabra de Dios mora en nosotros en abundancia. Si quieres estar lleno del Espíritu, tienes que estar lleno de la Palabra que Él escribió.

Y vemos aquí que es el mismo Espíritu para todos- “por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo” ... a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.” Que enfatiza otra vez la unión que tenemos

en el cuerpo de Cristo. Los cristianos son uno porque han sido bautizados todos por el mismo Espíritu a un solo cuerpo.

En segundo lugar,

II. Los cristianos son uno porque son parte de un cuerpo diverso

El mismo Espíritu nos bautiza a un solo cuerpo- somos unidos. Pero seguimos siendo diferentes miembros con diferentes dones. Por eso el cuerpo es unido, pero también diverso. El versículo 12 dice que “todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo.” Y no es simplemente que hay muchos cristianos, o muchos miembros en el cuerpo de Cristo- sino el versículo 13 enfatiza que somos diferentes- “fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres.” No importa tu raza- tu género- tu edad- cuando Dios te salva, cuando el Espíritu te bautiza en un solo cuerpo espiritual, ya perteneces al cuerpo, aun con todas tus cosas diferentes de las otras personas que también pertenecen al mismo cuerpo.

Esto significa, primero, que las distinciones que son tan importantes en el mundo no tienen el mismo peso en la iglesia. Ya sea la persona hombre o mujer, esclavo o libre, rico o pobre, no importa- son parte del mismo cuerpo- unidos en su diversidad como parte del cuerpo espiritual.

Ahora, como la Biblia enfatiza en muchas otras partes, esto no significa que estas distinciones desaparecen completamente. Es decir, en cuestión de la salvación, en cuanto a si pertenece al cuerpo o no, no importa si una persona es hombre o mujer. Pero la Biblia sí enseña claramente que los hombres y las mujeres tienen diferentes papeles, ya sea en la casa o en la iglesia. Pero en cuanto a nuestra membresía en el cuerpo de Cristo, Pablo puede decir que no hay hombre ni mujer, que no hay rico ni pobre- porque somos uno en Cristo- miembros del mismo cuerpo- cada uno importante y necesario.

Vemos esto en los demás versículos del capítulo- en versículos 14-27 Pablo enfatiza este tema de la unidad en la diversidad. Así como en el cuerpo no todo es una mano, o un pie, tampoco en el cuerpo de Cristo todos son iguales. Pero todos son igualmente importantes y necesarios [LEER vs. 21-23]. No hay miembros no importantes en el cuerpo de Cristo- Dios nos ha hecho diferentes a propósito, para que el cuerpo tenga todo lo que necesita. Nunca deberías pensar que no eres un miembro importante de la iglesia- nunca deberías pensar que no hay nada que puedes hacer- y nunca deberíamos tratar a otros como si fueran no importantes en el cuerpo. Precisamente por la diversidad que tenemos en nuestra unidad como un solo cuerpo, cada uno es importante y necesario.

Entonces la diversidad en el cuerpo significa que hay diferentes dones, como también vemos en los versículos 1-11- que hay diferentes capacidades, como vemos en los versículos 14-31. Y esto incluye a los líderes en la iglesia, como vemos en versículos 28-31 [LEER]. Y después tenemos el famoso capítulo 13, en donde Pablo muestra que el amor verdadero es más importante y mucho mejor que cualquier don espiritual. No deberíamos buscar tener los dones, sino buscar tener un amor sacrificial para con otros.

Pero vemos que hay diversidad de líderes también- algunos dones que eran para el principio de la iglesia, pero ya no necesarios hoy, como apóstoles y profetas. Otros dones ya continúan, como maestros. Había mucha necesidad para los dones de milagros y sanaciones y lenguas en la iglesia primitiva, pero ya no, porque el fundamento ya ha sido puesto. Pero todavía necesitamos la enseñanza, la administración, la

ayuda. Entonces, en el cuerpo hay diversidad de dones entre los líderes, y también en los demás miembros de la iglesia local.

Entonces, nuestra unión en un solo cuerpo no significa que perdemos toda diversidad. Hay una gran diferencia entre entrar en una secta, y tener el cerebro lavado, y todos creen exactamente lo mismo y no pueden diferir en nada- una gran diferencia entre eso, y entrar en el cuerpo de Cristo, en donde experimentamos la verdadera unión con otros, mientras preservamos las cosas que nos hacen diferentes. Tenemos una verdadera unidad debido a la diversidad que nos caracteriza.

Obviamente, hay cosas básicas y fundamentales que cada cristiano tiene que creer- los hechos del evangelio, la persona y la obra de Cristo, cómo somos salvos. No hay ninguna unión verdadera sin la doctrina correcta. Pero después tenemos diferentes perspectivas en cuanto a cosas no fundamentales al evangelio, y esto está bien.

Esto significa, prácticamente, que deberíamos mostrar mucha paciencia para con las personas que son diferentes que nosotros. Todos son necesarios. Deberíamos evitar conflictos por diferencias de opinión. Enfatizo esto, en estos días- es algo que hemos enfatizado en cuanto a la política, y tenemos que tener mucho cuidado. Es algo importante ahora que estamos reuniéndose todos juntos otra vez, en un nuevo local- seguro que vamos a tener diferencias de opinión en cuanto a cómo tratar con las reuniones, las comidas, los arreglos en el local. Está bien- no hay problema- no quiero que todos piensen igual en todo. Pero que permanezcamos unidos- porque aún en la diversidad, somos uno- no porque pensamos igual, no porque no tenemos diferencias, sino porque hemos sido bautizados por un solo Espíritu a un solo cuerpo.

Aplicación- Entonces, en este día de regocijo- en este día de alabanza a Dios por la salvación y el bautismo de estas dos personas- quiero primero que estemos animados por nuestra unión en un solo cuerpo. Somos uno porque hemos sido bautizados por el mismo Espíritu a un solo cuerpo. Hemos sido unidos a Cristo, ya somos hijos de Dios, y pertenecemos a una familia. Puedes estar pasando por mucha tribulación y prueba, pero si eres un cristiano, no estás solo- ante todo, Dios está contigo. Pero también Dios te ha dado una familia- una iglesia- esta parte del cuerpo de Cristo. Y aunque somos muy diferentes, y a veces no sabemos exactamente cómo ayudar, y a veces nos enfocamos en nosotros mismo y no en otros, puedes creer con toda confianza que eres parte de esta iglesia, y que te amamos, y queremos que Dios nos use en tu vida.

Por otro lado, por supuesto también deberíamos actuar más de acuerdo con la realidad. Es decir, deberíamos esforzarnos a actuar en más unión, más unidad porque formamos parte de un mismo cuerpo. Es lo que leímos en los versículos 15-27. Todos son miembros- por eso todos son importantes y necesarios. Esa persona que te cuesta trabajo por cualquier razón puede ser una mano en el cuerpo de Cristo- y así, muy importante. Esa persona nueva que no conoces todavía puede ser un pie en el cuerpo- y así, esencial para el bienestar del cuerpo.

No te aísles- no seas egoísta en cómo te interrelacionas con otros en este cuerpo. Primero, asegúrate que estás orando por todos en la iglesia- que estás intercediendo por tus hermanos y hermanas en Cristo. Después tienes que esforzarte a hablar con diferentes personas, no siempre con las mismas. Entre semana puedes mandar un mensaje, hablar por teléfono- necesitamos que cada uno esté discipulando a otro. Deberías invitar a personas a tu casa- practicar la hospitalidad, que es algo que debería caracterizar a un cristiano.

Entonces, hermanos, por supuesto examínense ante el espejo de la Palabra de Dios, como siempre- pidan a Dios cómo actuar como parte del cuerpo de Cristo. Pero ante todo, sean animados. Recuerden su propio bautismo- recuerden lo que Dios ha hecho en ustedes, en su unión al cuerpo de Cristo- su unión con Dios y también con los demás.

Pero tal vez no puedes recordar tu bautismo, porque no has sido bautizado. Puede ser porque no eres un cristiano- por eso no has sido bautizado. Que tiene razón, porque necesitas la realidad antes del símbolo. ¿No has sido unido a Cristo? ¿Todavía andas solo en tus pecados, sin esperanza, en rebeldía en contra de Dios, esperando nada más el juicio final y la condenación eterna? ¡Qué terrible vivir así! Ven a Cristo- reconoce tu necesidad, tus pecados, y ruega a Dios que te salve. Cristo vino y sufrió y murió y resucitó precisamente para que personas como tú puedan tener la vida eterna- puedan estar reconciliados con Dios, añadidos a Su familia, para vivir con Él para siempre. Cristo ya ha hecho todo- pagó el precio por los pecados de Su pueblo. La única cosa que tienes que hacer es arrepentirte y creer, sin agregar ninguna obra tuya. No esperes más- has visto el testimonio de lo que Dios ha hecho en estas dos personas- puede hacer lo mismo en ti.

O tal vez eres un cristiano que no has sido bautizado- ¿qué te estorba? ¿Qué te estorba de obedecer a Dios, de tener la señal externa de la realidad interna? ¿Has sido bautizado por el Espíritu a un solo cuerpo? Entonces, ¿por qué no quieres recibir la señal externa y visible de esa realidad? No tiene sentido. Obedece a Dios, sé bautizado, y disfruta también esta bendición de mostrar a todos lo que Dios ha hecho en hacerte parte de un solo cuerpo.

O tal vez has sido bautizado, pero no eres un cristiano. Porque desafortunadamente, sí puedes tener el símbolo sin la realidad. Hay personas que han sido bautizadas en esta iglesia que no han continuado con Dios- hay personas que han sido bautizadas en otras iglesias, y piensan que están bien porque le mojaron hace años. Pero la pregunta es, ¿cómo vives ahora? ¿Cómo hijo de luz, o el hijo del diablo? ¿En quién está tu confianza para la salvación? ¿Solamente en Cristo, o en Cristo más tus buenas obras? ¿Estás perseverando en tu vida cristiana, o te has desviado y no hay ningún fruto de que eres un cristiano? No confíes en tu bautismo para salvarte, sino en Cristo y en la transformación radical de vida que es el resultado del bautismo del Espíritu Santo.

Conclusión- Los cristianos son uno porque han sido bautizados por el mismo Espíritu a un solo cuerpo. Tenemos una unidad como cuerpo, mientras todavía continuamos con la diversidad de nuestras personalidades y opiniones y vidas. Que estos bautizos nos recuerden de esta realidad- que hemos sido bautizados en un solo cuerpo espiritual por el mismo Espíritu, y así disfrutamos una unidad celestial con Dios, y también con nuestros hermanos en la iglesia. Que disfrutemos esta unidad, y vivamos siempre protegiéndola, porque hemos sido bautizados a un solo cuerpo, por el mismo Espíritu.